



FACTORES PARA ELEVAR LA EFICACIA Y EFICIENCIA DE UN PROGRAMA ACADÉMICO EN LA MODALIDAD A DISTANCIA

EJE TEMÁTICO: CRITERIOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN A DISTANCIA

Por Ábrego Santos Raquel
Facultad de Estudios Superiores Acatlán de la
Universidad Nacional Autónoma de México
brvc@hotmail.com

ABSTRACT: En el presente documento se exponen algunas reflexiones sobre los factores que permiten elevar la eficacia y eficiencia de un programa académico en la modalidad a distancia, como son la misión y compromiso institucionales, el modelo pedagógico, la planificación educativa, la innovación, la colaboración multidisciplinaria e interinstitucional, la evaluación para la mejora, entre otros. De igual forma se exploran algunas estrategias que habrán de incorporarse para mejorar su calidad académica de los programas desarrollados en esta modalidad, con base en las tendencias globales en la educación y conforme al contexto en el que se desenvuelve la sociedad actual.

Vivimos en un mundo que evoluciona y se transforma a gran velocidad. Formamos parte de una sociedad dinámica, competitiva y exigente que nos impulsa e invita a cambiar de manera continua.

Los hombres y mujeres de hoy necesitamos actualizar y mejorar constantemente nuestros conocimientos y competencias, de allí que, hoy más que nunca, se plantea la formación como un derecho de toda persona y la formación para todos y durante toda la vida como la meta que toda sociedad moderna desea alcanzar.



Lamentablemente la escuela tradicional ya no es suficiente para ofrecer la educación de calidad, la formación, capacitación y actualización permanentes a tantas y tantas personas que hoy las demandan.

Por ello, las naciones, a través de sus ministerios de educación y de sus instituciones educativas han iniciado, desde hace varias décadas, la búsqueda de alternativas que ayuden a elevar la calidad y la cobertura en todos los niveles académicos.

Por ello, no es casual que aparezcan y se multipliquen cotidianamente otras formas educativas fuera de la escuela tradicional, tales como academias, centros de formación, áreas de capacitación en las empresas, por mencionar sólo algunas, lo que nos demuestra el rezago educativo y las necesidades de formación no se resuelven sólo con la expansión del aparato escolar. En otras palabras, la escuela no puede, ni debe atender todas las expectativas sociales de formación y aprendizaje que cada individuo necesita.

La educación a distancia es, desde hace varios años, una solución realista y capaz de ofrecer una formación flexible, innovadora, de calidad y a la medida para tantas personas interesadas en mejorar su formación.

Si bien hasta hace poco la educación a distancia era una alternativa para aquéllos que por cuestiones personales, familiares o por compromisos laborales no podían acudir a las aulas para cursar algún programa presencial, ahora es para muchos su primera opción, pues afortunadamente ha quedado atrás la imagen de que esta es una modalidad de segunda clase o una opción exclusiva para los que no pueden asistir a las aulas tradicionales.

La educación a distancia es una estrategia claramente diferenciada de la presencial y posee una serie de características ampliamente conocidas: la separación espacial y/o temporal entre profesores y alumnos; la búsqueda de un aprendizaje básicamente autónomo e independiente; el empleo de numerosos recursos y medios tecnológicos; la participación de equipos multidisciplinarios para su desarrollo y puesta en marcha, entre otros.

No abundaré sobre estas particularidades pues al respecto se ha escrito mucho. Más bien, quisiera aprovechar esta oportunidad para compartir algunas conclusiones a las que hemos llegado en estos años de trabajo relativas a los factores que inciden en la eficacia y eficiencia de un programa académico en esta modalidad y a los procedimientos y estrategias que necesariamente habremos de incorporar en los actuales y próximos proyectos. Tales conclusiones han derivado del intenso trabajo realizado en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán de la Universidad Nacional Autónoma de México, en donde hemos desarrollado y puesto en marcha una importante oferta académica en la modalidad, misma que puede conocerse en su página electrónica institucional.

Factores que posibilitan la calidad de un programa educativo en la modalidad a distancia



La complejidad propia de las instituciones educativas y de formación sean formales o no formales dificulta proponer un único modelo, pero la experiencia adquirida en estos años de trabajo nos permiten asegurar que hay una serie de consideraciones y componentes que deben estar presentes de una u otra forma.

1. Un factor clave es tener claridad absoluta de la misión institucional, pues en ella se expresa la finalidad o razón de ser de la institución, los principios básicos en los que se fundamenta su trabajo, lo que se aspira a conseguir o a ofrecer y en suma de la que se derivan las líneas de acción y las orientaciones para organizar los recursos humanos, materiales, financieros, etc.

Si exploramos y analizamos el sitio de cualquiera de nuestras ofertas veremos que todas ellas tienen su razón de ser y sustento en la misión y visión institucionales, lo que se podrá constatar al revisar nuestra Legislación, así como las líneas establecidas en Propuesta académica para el periodo 2007-2011 de la rectoría y en los planes de desarrollo 2001-2005 y 2005-2009 de la FES Acatlán.

2. En cualquier modalidad educativa y en consecuencia en la educación a distancia es fundamental definir el modelo psicopedagógico que orientará la construcción del material educativo y las relaciones entre docentes y alumnos. Es decir, hay que precisar qué se entiende por educación a distancia, qué se pretende al educar y en consecuencia, cómo se llevará a cabo el proceso enseñanza aprendizaje.

En la FES Acatlán entendemos que la educación es algo más que la simple instrucción, es un proceso permanente de aprendizaje que se debe resolver de manera diferente en cada etapa de la vida. Entendemos que la educación a distancia es mucho más que el despliegue de recursos tecnológicos, es una estrategia que, si bien está apoyada en las potencialidades de la tecnología, busca que el individuo aprenda a: aprender, a anticipar y resolver problemas, a localizar la información precisa y transformarla en conocimiento; a relacionar la enseñanza con la realidad del mundo exterior; a trabajar en forma colaborativa, integradora y multidisciplinaria.

En ese sentido, creemos que los materiales didácticos, los medios tecnológicos y aun el trabajo desplegado por los asesores deben posibilitar ayudas para que el alumno sea capaz de construir aprendizajes significativos que le ayuden a mejorar sus condiciones de vida, las de su comunidad y del país y a atender las demandas de la sociedad actual.

De esta forma el análisis de la realidad que nos rodea, las necesidades que se detectan, el tipo de alumno que queremos atender, las exigencias económicas que se plantean etc, son aspectos esenciales y previos antes de proyectar cualquier propuesta organizativa.

3. Con la misión institucional y el modelo psicopedagógico en mente, es necesario definir y contar con una estructura organizativa, es decir, con los recursos humanos, materiales y funcionales necesarios.

En cuanto a los recursos humanos hay que tomar en cuenta que en las diferentes etapas para la puesta en marcha de un proyecto de educación a distancia se requiere de la participación de equipos de trabajo multidisciplinarios. Por ejemplo, en nuestra Facultad tan sólo en la fase de producción en línea, intervienen profesionales de la Comunicación, Diseño Gráfico, Pedagogía, Matemáticas Aplicadas a la Computación, Derecho, además de las diferentes áreas disciplinares a las que pertenecen los expertos en contenido, es decir, los profesores que desarrollan los contenidos y diseño didáctico de los cursos, módulos o asignaturas. En el ámbito de los recursos humanos, por supuesto es fundamental concretar la organización y distribución de funciones, tareas, responsabilidades, los mecanismos de apoyo y los canales de comunicación.

Por lo que se refiere a los recursos materiales, es necesario disponer de instalaciones, equipos y materiales necesarios. En la FES Acatlán, conscientes de la importancia de emprender programas en la modalidad a distancia como una estrategia más para atender nuestros compromisos académicos, se vislumbró desde 2001 la posibilidad de edificar un centro destinado a esta tarea que estuviera equipado con tecnología de punta.

Los recursos funcionales comprenden aquellos componentes que permiten una adecuada estructuración entre los recursos humanos y los materiales: documentos para la planificación de las actividades y el presupuesto.

El presupuesto es un elemento esencial en la organización de toda empresa o institución y claro está en el desarrollo de un proyecto educativo. En el presupuesto, es necesario prever en forma realista los gastos e ingresos y considerar los objetivos que se pretenden alcanzar de acuerdo a la perspectiva temporal. En este sentido es necesario considerar que en la educación a distancia la planificación de toda acción debe ser llevada a cabo con una mayor perspectiva temporal.

4. Por supuesto, el éxito y la calidad de un proyecto depende de la planificación que se haga. De acuerdo con Ander-Egg, la planificación es el “conjunto de procedimientos mediante los cuales se introduce una mayor racionalidad y organización en las actividades articuladas entre sí que, previstas anticipadamente, tienen el propósito de influir en el curso de determinados acontecimientos con el objeto de alcanzar una situación elegida como deseable, a través del uso eficiente de medios y recursos”.¹

Con base en esta definición, la planificación es una herramienta de gran utilidad para alcanzar la meta o el objetivo al que se pretende llegar en tanto que permite: definir con claridad las líneas de acción del proyecto y los campos

¹ Ander-Egg, 1994:27-28



de actuación de cada persona; garantizar la coordinación y la continuidad de los trabajos; reducir la incertidumbre, la duplicación de trabajo y los esfuerzos inútiles; prever problemáticas o situaciones adversas; tomar decisiones racionales; emplear de manera más eficiente los recursos; optimizar los tiempos; entre otras ventajas.

Con lo dicho es fácil advertir que toda planificación atraviesa por diversas fases: un momento de análisis para determinar qué se pretende alcanzar, con qué objetivos, con qué recursos humanos, materiales y presupuestales; un momento para diseñar la estrategia es decir para establecer las acciones concretas y los tiempos en que se efectuarán; un momento para ejecutarlas, e incluso un momento de evaluación no sólo del producto alcanzado, sino del proceso que se llevó a cabo.

Sin embargo, desde mi punto de vista, la planificación puede estar condenada al fracaso si de antemano hay problemas en la organización. Esto es, para desarrollar con mayor eficacia una tarea de tal envergadura como lo es la educación a distancia requiere de equipos que estén dispuestos a unificar sus esfuerzos para alcanzar con mayor eficacia la meta propuesta. Es necesario, también, que estos equipos estén integrados por especialistas de diversas disciplinas y que cada uno de ellos actúe dentro de su ámbito de competencia conforme a su campo de conocimiento y a la misión y normatividad institucionales. Esto evita que haya duplicidad en las tareas y sobre todo desperdicio de tiempo y recursos. Igualmente importante es establecer las relaciones de jerarquía entre los participantes del proyecto, estableciendo con claridad, las instancias de coordinación o dirección y aunque no se habla mucho de ello, conviene que los participantes en el proyecto tengan una serie de cualidades que son relevantes para la eficacia operativa del proceso de planificación: sensibilidad para identificar y tratar los problemas, flexibilidad y adaptabilidad a diversas circunstancias, apertura para la crítica constructiva y para la búsqueda creativa de nuevos y diversos caminos para desarrollar un programa o resolver un problema.

5. En la planificación de un proyecto de educación a distancia es necesario considerar como una de las acciones prioritarias, la formación y capacitación docente, que les permita dominar tanto las cuestiones pedagógicas y comunicativas de la modalidad, como el empleo adecuado de las tecnologías a emplear. Con respecto a esto último es necesario fomentar entre el profesorado una nueva cultura de uso y aprecio por las tecnologías para que puedan aprovecharlas de mejor manera en el proceso de enseñanza aprendizaje y en el desarrollo de habilidades de los alumnos.

6. Cada proyecto de educación a distancia tiene en su especificidad algo diferente a los otros. Un proyecto nunca es una simple copia o repetición de anteriores desarrollos. De esto se desprende que en esta modalidad se requiere, además de los factores mencionados anteriormente, de una gran dosis de creatividad, entendiendo por ésta la capacidad de emprender tareas de maneras nuevas, diversas, distintas, sobre todo si deseamos que cada



proyecto resulte de mayor calidad, más eficaz y eficiente, con una mejor optimización de los recursos y con mejores resultados; sin embargo, en la educación a distancia conviene estar alertas pues a menudo se piensa que un programa creativo e innovador es aquel en el que hay un gran despliegue tecnológico, cuando desde mi punto de vista, la mejor tecnología es la que se adapta a nuestras necesidades educativas y cuando la innovación más importante está en la parte psicopedagógica.

7. En programa educativo mediado por la tecnología, tan importante es su contenido como su forma o presentación. Si se opta, como en nuestro caso por una modalidad basada en Internet o en línea, es de vital importancia buscar que la propuesta de diseño de navegación e interfaz resulte atractiva, sencilla y amigable para el estudiante. El alumno debe centrar su atención en los aprendizajes que adquirirá en el curso y no desperdiciar su tiempo en tratar de entender cómo está organizado el material en pantalla, en la manera en que puede ir de una unidad a otra, o en la forma en que puede participar en un foro o enviar una actividad, por mencionar algunos casos.

8. Hay que procurar que el proyecto se desarrolle bajo estrictos criterios de calidad, lo cual no se reduce exclusivamente a los criterios tecnológicos. La calidad de un programa educativo se puede evaluar a través de una serie de indicadores que van desde las políticas de planeación, el diseño curricular, el modelo pedagógico, la características de la planta docente, los recursos materiales, la gestión administrativa, la trayectoria escolar, etcétera, pero en la educación a distancia, la calidad también tiene que ver con otros indicadores propios de la modalidad como lo son los servicios de apoyo para el aprendizaje mediado por tecnologías, la conectividad, el uso de plataformas, los sistemas de comunicación a distancia, la gestión escolar en línea, entre otros.

Hablar de calidad, también implica la construcción de los proyectos conforme a estándares, pues estos permiten el intercambio, la reusabilidad de los programas, además de que facilitan y reducen los costos de producción.

9. Si se está inmerso en estas tareas, conviene construir espacios de colaboración e intercambio con otras instituciones educativas, pues a través de la cooperación universitaria se fortalecen nuestros proyectos, por ejemplo, al compartir responsabilidades o al iniciar investigaciones sobre temas relacionados con el avance de la educación a distancia y el uso pedagógico de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones.

10. Finalmente, un elemento sustancial para elevar la calidad del programa educativo es el seguimiento y la evaluación permanentes.

Desde mi punto de vista, el que hayamos alcanzado logros tan significativos en educación a distancia en nuestra Facultad en un periodo tan corto tiene que ver con los factores que he descrito anteriormente, los cuales se pueden resumir en tres principios: voluntad institucional y compromiso académico, planificación educativa e innovación.



Finalmente, para concluir quisiera señalar que a partir de la experiencia adquirida en estos años, también hemos identificado algunos aspectos en los que necesariamente habremos de trabajar en los actuales y próximos proyectos de educación a distancia:

- Promover con mayor énfasis el aprendizaje colaborativo, no sólo entre nuestros estudiantes sino con otras comunidades de aprendizaje ubicadas local o globalmente.
- Proponer innovaciones en el modelo educativo para que efectivamente los cursos a distancia estén adaptados a las necesidades específicas y estilos de aprendizaje de los estudiantes.
- Emplear innovaciones tecnológicas para que efectivamente los alumnos puedan tener acceso a sus contenidos educativos en cualquier tiempo y en cualquier lugar, por ejemplo, a través del empleo de dispositivos móviles.
- Fortalecer el carácter proactivo de tutores y asesores.
- Desarrollar cursos y actividades extracurriculares que promuevan entre nuestros estudiantes la identidad institucional y el sentido de pertenencia, arraigo e identidad universitaria. Los estudiantes de la modalidad a distancia también deben sentirse orgullosamente UNAM y estar convencidos de que tienen las mismas oportunidades, derechos y obligaciones que los alumnos de la modalidad presencial.
- Desarrollar cursos para alumnos y profesores que les permitan mejorar el nivel de uso de las tecnologías, desarrollar habilidades y estrategias para producir, utilizar, intercambiar o difundir los conocimientos mediante el uso de la tecnología informática e Internet, así como la capacidad para evaluar la validez, confiabilidad y calidad de los contenidos que en la red se encuentran.
- Promover estrategias que permitan modelo híbridos, que permitan la movilidad flexible entre las modalidades escolarizada, abierta y a distancia.

Para nosotros ha sido importante contar con la experiencia de los compañeros universitarios que iniciaron el desarrollo de ofertas educativas a distancia antes que nosotros. Ahora espero que las experiencias que hemos desarrollado también sirvan a todos los que están interesados en incursionar en esta modalidad educativa.



Mtra. Raquel Ábrego Santos

Cuenta con la Licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva por la Escuela Nacional Estudios Profesionales Acatlán de la Universidad Nacional Autónoma de México y con la Maestría en Enseñanza y Aprendizaje Abiertos y a Distancia por la UNED de España, Cátedra UNESCO.

Ha sido coordinadora en diversos proyectos de educación a distancia como Telesecundaria, Educación Media Superior a Distancia, Secundaria a Distancia



para Adultos en la Unidad de Televisión Educativa y de telecursos, teleencuentros y teleconferencias en el Centro de Entrenamiento de Televisión Educativa, ambas instituciones adscritas a la Secretaría de Educación Pública. Ha sido instructora en cursos y diplomados en el área de la producción televisiva, guionista de programas de radio y televisión culturales y educativos, productora de radio y autora de diversos materiales didácticos impresos.

Ha sido docente en diversas instituciones de nivel superior como el Claustro de Sor Juana y la UNAM, en asignaturas como Producción Radiofónica, Producción Televisiva, Producción Radiofónica Especializada. De igual modo ha sido instructora de diversos módulos del Diplomado en Guionismo para Televisión Educativa y del Diplomado Producción de Video Educativo, ambos en el Centro de Entrenamiento de Televisión Educativa.

Ha ocupado diversos cargos académico-administrativos en la Facultad de Estudios Superiores Acatlán UNAM, tales como Secretaria Técnica de la Coordinación de Periodismo y Comunicación Colectiva y Jefa del Programa de Periodismo y Comunicación Colectiva, Coordinadora del Centro Tecnológico para la Educación a Distancia y actualmente es la Jefa de la División del Sistema Universidad Abierta y a Distancia.

Bajo su actual responsabilidad coordina varios proyectos educativos en la modalidad a distancia, entre los que destacan una licenciatura, una maestría, un diplomado, exámenes de certificación de competencias lingüísticas y otros cursos extensionales.